

RESEÑA III

LA EDICIÓN DE LOS CURSOS DE FOUCAULT EN EL COLEGIO DE FRANCIA (NOTA BIBLIOGRÁFICA)

Como es bien conocido, desde 1970 en que Michel Foucault recibió el honor de ser profesor del Colegio de Francia, hasta 1984, fecha de su fallecimiento, dictó trece cursos. La mayor parte de ellos fueron grabados en cintas magnetofónicas, y sobre la base de esa grabación y los propios apuntes esquemáticos de Foucault se han publicado todos, concluyendo la edición en mayo de 2015. Enumero los títulos de los cursos, el año en que fue dictado y el año de su publicación.

La voluntad de saber 1970-1971; publicado en su original en 2011.

Teorías e instituciones penales. 1971-1972; publicado en su original en 2015.

La sociedad punitiva. 1972; publicado en 2013.

Poder psiquiátrico. 1973-1974; publicado en 2003.

Los anormales. 1975; publicado en 1999.

¡Defender la sociedad! 1976; Publicado en 1997.

Seguridad, territorio, población. 1977; publicado en 2004.

El nacimiento de la biopolítica. 1979; publicado en 2004.



El gobierno de los vivos. 1980; Publicado en 2012.

Subjetividad y verdad. 1981; publicado en 2014.

La hermenéutica del sujeto. 1982; Editado en 2001.

El gobierno de sí y de los otros I. 1983; publicado en 2008.

El coraje de la verdad. El gobierno de sí y de los otros II. 1984; publicado en 2009.

El primer curso que dictó Foucault en el Colegio de Francia llevaba por título *La voluntad de saber* (1970). (No confundirlo con el subtítulo de *Historia de la sexualidad I*) que se publicó en 1976. En este curso Foucault estudia el tema nietzscheano de la voluntad de verdad. Y lo hace mediante una amplia referencia a Aristóteles y a Nietzsche, y algunas referencias muy breves a Spinoza y Kant. A la luz de los libros publicados en vida de Foucault solo se podía inferir que su inmersión en el pensamiento griego habría esperado a *Historia de la sexualidad II* y *III*. Pero el curso *La voluntad de saber* muestra que desde 1970 ya está amplia y profundamente inmerso en el mundo helénico. De hecho no habla solo de Aristóteles, sino también de los sofistas, y aparece por primera vez su comentario a *Edipo rey*, tema sobre el cual volverá varias veces en conferencias en varios lugares como en Río de Janeiro. Aunque Foucault habla del tema nietzscheano de la voluntad de verdad, en realidad él logra crear un nuevo concepto alrededor del término «voluntad de saber». La voluntad de verdad no es más que una forma de la voluntad de poder. En cambio, por voluntad de saber entiende Foucault aquellos tipos de saber que transforman al sujeto en el mismo proceso de saber. La relación sujeto/objeto se había pensado que va del sujeto al objeto pero bien centrada en la objetividad del objeto. En la voluntad de saber Foucault considera cómo el saber transforma al sujeto. Alguna vez expresó la idea según la cual cada libro suyo había sido una transformación para él.

El segundo curso es de 1971 y se intituló *Teorías e instituciones penales*, pero solo se publicó el año pasado. Mucha gente ha leído las conferencias de Brasil, *La verdad y sus formas jurídicas*. Pues bien, una buena parte de esas conferencias es casi idéntica a la segunda parte

del curso *Teorías e instituciones penales*, desde luego un análisis más amplio sobre el tema de las prácticas jurídicas medievales. Para el lector actual, lo nuevo de este curso es la primera parte donde considera amplia y profundamente una revuelta ocurrida en Francia en el siglo XVII y que se ha denominado la revuelta de «los pies desnudos». Foucault le dedica medio libro al estudio de esta revuelta porque ve en ella una transformación importante de la práctica de la justicia. El país estaba en revueltas por todas partes. Toda Francia era una sedición, escribió un autor de la época. La monarquía se ve obligada a crear una fuerza armada poderosa para combatir dichas revueltas. Lo esencial sería entonces el salto de la justicia feudal a la justicia estatal. El Estado se apodera del sistema de justicia y lo hace mediante una amplia militarización.

El tercer curso se denomina *La sociedad punitiva* (1972) que puede leerse como material preparatorio para su importante obra *Vigilar y castigar*. El énfasis propio del curso es la correlación entre la forma salario y la forma prisión y la explicación de esa correlación teniendo como base el tiempo. El salario es el pago que se hace al obrero por el tiempo dedicado al trabajo, y el tiempo de la vida en libertad es lo que el prisionero entrega a la sociedad por haber roto el contrato y lo hace enemigo de la sociedad. El capitalismo secuestra el tiempo del obrero y castiga al delincuente quitándole el tiempo libre. En ambos casos un secuestro del tiempo. También destaca las formas de lucha contra la reducción del ser humano a *homo laborans*. La bestia de labor de que habló Heidegger. Protesta contra la vida reducida a la producción y el tiempo absorbente del trabajo.

El cuarto curso lo dedica al tema del *Poder psiquiátrico* (1974). Corrige algunos enfoques seguidos en su primer libro *Historia de la locura en la época clásica*. Considera que allí solo se valió de «representaciones». Como se sabe el enfoque posterior desde *El nacimiento de la clínica* va a estar centrado en el lenguaje (es decir, arqueología). Lo segundo que corrige es su centramiento en instituciones: ahora afirma que lo importante son las relaciones de poder (genealogía). La idea central es que el psiquiatra impone su concepto de «realidad» al loco. La psiquiatría no es una ciencia como la medicina. La modernidad

se caracteriza por la producción de las ciencias psy; y constituyen un correlato del poder penal de la sociedad burguesa.

El curso siguiente, *Los anormales* (1975), continúa la temática del binomio psiquiatría y derecho penal moderno. Elabora el concepto de individuos peligrosos. La criminología se vale de la psiquiatría. La sociedad manda a la cárcel a los delincuentes considerados seres humanos normales, y a los delincuentes que no son normales los manda al manicomio; pero para ello nuestros sistemas de justicia se valen del supuesto peritaje psiquiátrico. La justicia penal se encuentra en una sin salida cuando un delincuente comete actos atroces y no se puede demostrar la razón de su conducta; no puede demostrar que es anormal.

El próximo curso es de 1976 y lleva por título irónico *¡Defender la sociedad!* Analiza detenidamente la concepción bélica del poder que se desarrolló en la historiografía francesa del siglo XVIII y que Foucault denomina también hipótesis Nietzsche. Foucault había elaborado el concepto de genealogía bajo inspiración nietzscheana, en este curso se despidió de esa concepción del poder. Y en adelante va a enfocar el poder como gubernamentalidad tema que desarrolla en el curso *Seguridad, territorio, población* (1977) En *¡Defender la sociedad!* hace también un amplio análisis del racismo. La historiografía francesa del siglo XVIII habla de guerra de razas. Más tarde ese enfoque historiográfico se bifurca en guerra de razas (racismo) y en guerra de clases (lucha de clases de la cual ya se habla en la época de la revolución francesa como le recuerda el propio Marx a Engels).

En el curso de 1979 estudia el liberalismo y el neoliberalismo, y lleva por título *Nacimiento de la biopolítica*. A pesar del título en el libro no se habla mucho de la biopolítica. Este es un concepto que había introducido en el primer volumen de *Historia de la sexualidad*. Y que vuelve a aparecer en *Seguridad, territorio, población*. Porque la biopolítica es el gobierno de poblaciones, a diferencia de la disciplina que es gobierno de individuos. En este curso de 1979, aunque no habla mucho de biopolítica hace una afirmación básica y es que la biopolítica nació en el marco del modo de gobierno propio del liberalismo. El liberalismo no

nació como una forma de defensa de los derechos humanos, sino que es la forma como la burguesía impuso una máquina de dominio sobre la sociedad. La teoría del derecho mira a la estructura jurídica del Estado; el liberalismo habla de libertades pero tiene otra cara que es la disciplina y el gobierno de las poblaciones, la máquina penal con la que la burguesía domina la sociedad. Para el liberalismo la libertad económica es dejar que el orden económico siga sus propias leyes. El neoliberalismo es también un modo de gobierno; gobernar siguiendo el modelo del mercado y la libre empresa. Es el modelo económico impuesto como modelo de gobierno. Con este curso de 1979 termina lo que podríamos denominar el análisis directo del poder o los poderes.

En el próximo curso de 1980 *El gobierno de los vivos* comienza el amplio y profundo estudio de la ética como subjetivación o cuidado de sí mismo. Se puede hablar de gobierno de las cosas (la tecnología), de gobierno de los otros (política) y gobierno de sí mismo (ética). El tema del gobierno de sí mismo viene desde bien lejos en la filosofía griega. En este curso de 1980, En el *Gobierno de los vivos* el tema es el gobierno de sí en la moral cristiana de los primeros siglos. Continúa también con el tema de la sexualidad que había iniciado en el primer volumen de *Historia de la sexualidad*. De hecho este curso sobre la moral cristiana y los otros cursos del último periodo de su vida se pueden leer como una larga y profunda preparación de lo que serán los dos últimos volúmenes de la *Historia de la sexualidad*. Foucault estudia en este curso de 1980 cristianismo como un régimen de verdad, y no como una ideología. Su análisis es menos severo del que había hecho sobre la pastoral cristiana en el curso *Seguridad, territorio, población*. Un régimen de verdad es una forma de decir la verdad bajo determinadas reglas impuestas. Es una especie de ritual de verdad. Para Foucault la verdad como tal no puede estar sometida, y por ello implica la libre aceptación. La lógica enuncia verdades; pero nadie puede obligarme a ser lógico. La penitencia, la confesión son prácticas religiosas del cristianismo que Foucault estudia en este libro y en otras conferencias.

En 1981 dictó el curso *Subjetividad y verdad*. Continúa la misma temática de cómo los sujetos acceden a la verdad. Lo propio del

pensamiento antiguo es que el acceso a la verdad requiere de una espiritualidad, de una ascesis. Así, para Platón para acceder al conocimiento es necesario ser bueno, desprenderse de las pasiones y liberar el espíritu para la contemplación de la verdad. En este curso comienza su amplia referencia a los estoicos y su modo de cuidado de sí. Algunos bosquejos ya había adelantado en el curso anterior con el fin de comparar la subjetivación cristiana con la de los filósofos griegos. La tesis central es que el modo de subjetivación que ha dominado en Occidente es el que impuso el cristianismo.

En 1982 dicta el importante curso *Hermenéutica del sujeto*. Continúa la temática de la ética como cuidado de sí y la investiga en los más variados autores griegos. En Platón y Aristóteles el gobierno de sí está en función del gobierno de los otros. Hay que saber gobernarse a sí mismo para saber gobernar la familia y la ciudad. En los estoicos el cuidado de sí es un fin en sí mismo. En la moral cristiana el dominio de sí es para olvidarse de sí, anular el yo; el yo (el egoísmo) es el principio del mal, dice san Agustín. El bien implica la renuncia al egoísmo. Este curso se centra solo en el cuidado de sí, muchos de estos temas vuelven a parecer en los dos últimos volúmenes de la *Historia de la sexualidad*, pero en éstos el cuidado de sí se entrelaza con la temática de la moral sexual. Y en la *Hermenéutica del sujeto* se centra solo en el cuidado de sí, sin mucha referencia a la sexualidad. Para mi gusto este es el más elaborado de los cursos que dictó y el más directamente filosófico.

Los cursos de 1983 y 1984 se intitula *El gobierno de sí y el gobierno de los otros*. Antes de la publicación de estos dos últimos cursos muchos críticos y comentaristas habían señalado que el tema del poder desaparecía en el último periodo del pensamiento de Foucault dedicado a la ética como subjetivación. En realidad en estos cursos de 1983 y 1984 el tema del poder aparece de nuevo entrelazado con los temas de la *parresía* (el decir verdad con toda franqueza) y con la ética de la subjetivación. De hecho Foucault bosqueja un triángulo temático en el que consistiría la filosofía: verdad, política y ética. Los tres temas se entrelazan. Intervenir filosóficamente en la política solo debería decirse desde la verdad y la ética. Pero también la ética supone una política de

la verdad y una ineludible dimensión política, y la verdad misma implica tanto una dimensión ética como una política. La *parresia* es el decir la verdad con toda franqueza; libertad la denomina Quintiliano. El hablar con franqueza puede ser peligroso para el operador de la verdad. Si digo la verdad con franqueza al príncipe, al gobernante, a los poderes de turno puede ser peligroso, y hay casos en que hasta puede peligrar mi propia vida. Al igual que el tema del cuidado de sí este otro tema de la parresía lo investiga Foucault en una multiplicidad de autores antiguos, no solo filósofos, literatos, retores, etc. En el último curso *El coraje de la verdad dedica* una extensa consideración a los cínicos, pues en ellos domina la idea de la verdad franca cónsona con una vida verdadera.

La edición de los cursos estuvo a cargo de Frédéric Gros, François Ewald y Alessandro Fontana. Se trata, sin duda, de una edición muy bien cuidada. Al final del curso se incluye un resumen del propio Foucault que él debía entregar como informe anual al Colegio de Francia. Le sigue luego algo que los editores denominaron «Situación del curso» donde se presentan las circunstancias en que fue dictado el curso, los temas tratados, y, sobre todo, las posibles fuentes que Foucault utilizó en su preparación con referencias específicas. Asimismo, en nota a pie de página se indica con referencia explícita los casos en los cuales ya Foucault había tratado el tema o algún aspecto del mismo e incluso un posible cambio operado en el tratamiento del mismo. Se completa la edición con un índice de nombres citados y de temas tratados¹.

CARLOS ROJAS OSORIO

¹ Para un comentario más amplio de todos los cursos ver; Carlos Rojas Osorio, *Foucault año tras año. Libros y cursos*, San Juan, Publicaciones Puertorriqueñas, 2016.